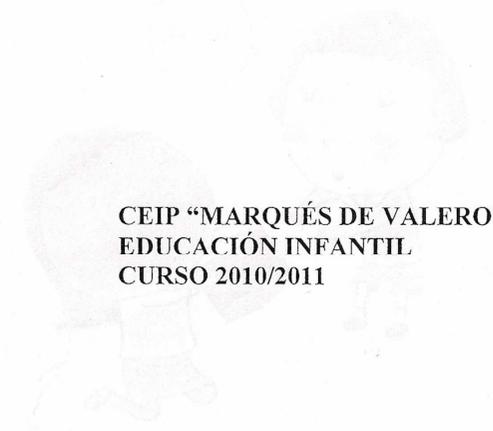


MES DE NOVIEMBRE

EDUCAMOS EN VALORES:
LA AMABILIDAD

CEIP "MARQUÉS DE VALERO"
EDUCACIÓN INFANTIL
CURSO 2010/2011



Durante el presente curso 2010/2011 vamos a trabajar en el colegio una serie de "VALORES".

Empezaremos en el mes de Noviembre con:
LA AMABILIDAD.

"Las habilidades sociales son una serie de conductas y gestos adecuados que permiten a los niños/as relacionarse positivamente con los demás. Incluyen aprendizajes como saludar, presentarse, agradecer, pedir permiso o iniciar una conversación. Aprender y desarrollar esas habilidades es fundamental para conseguir unas óptimas relaciones con los otros."



TRABAJAMOS EN FAMILIA

Contenidos	SI	NO	A VECES
Saludamos: - Buenos días - Buenas tardes - Buenas noches			
- Pedimos las cosas por favor y de forma amable.			
- Damos las gracias.			
- Pedimos perdón.			
- Llamamos antes de entrar y nos despedimos cuando nos vamos.			
- Hablamos en tono de voz adecuado con los hijos y entre nosotros.			

Rellenar este registro y entregar a final de mes.

Nombre del alumno/a: _____

NOTA:

Podéis trabajar **La amabilidad** a través del cuento: **El país de "gracias" y "por favor"**. Este cuento no es preciso devolverlo.

EL PAÍS DE "GRACIAS" Y "POR FAVOR"

Amador es un niño exigente, de esos que dicen: "quiero esto", y se lo tienen que dar al momento. Es como si pensara que todo el mundo le debe algo. Si queréis comprobar lo que os digo, escondedlos detrás de aquel árbol y escuchadlo vosotros mismos.

—¡Oiga, señora! ¿Qué hora es?

—Querrás decir: por favor —le responde la señora con una amable sonrisa.

—No, quiero decir lo que he dicho —dice Amador, malhumorado—. Pero como ya veo que usted no me lo dice, se lo preguntaré a ese niño. ¡Eh, tú, chaval! ¿Qué hora es?

—Querrás decir: por favor —le responde el niño con una amable sonrisa.

—¡Moscas! Pero ¿qué pasa en este lugar? ¿Estáis todos mal de la olla? ¡Pues que os zurzan! Cogeré el autobús y me iré a otra parte —gruñe Amador, enfadado, y le grita al conductor del autobús—: ¡Eh, pare, pare!

Pero cuál no será su sorpresa cuando ve que el autobús pasa de largo.

—¡Moscas! —exclama, enfadado—. Pero... ¿por qué no para? Está bien, me iré andando.

—Gracias por haberme elegido para caminar.

Amador pega un respingo. ¿Quién habrá dicho eso? No hay nadie a la vista...

—Por favor, mira hacia tus pies, yo estoy debajo.

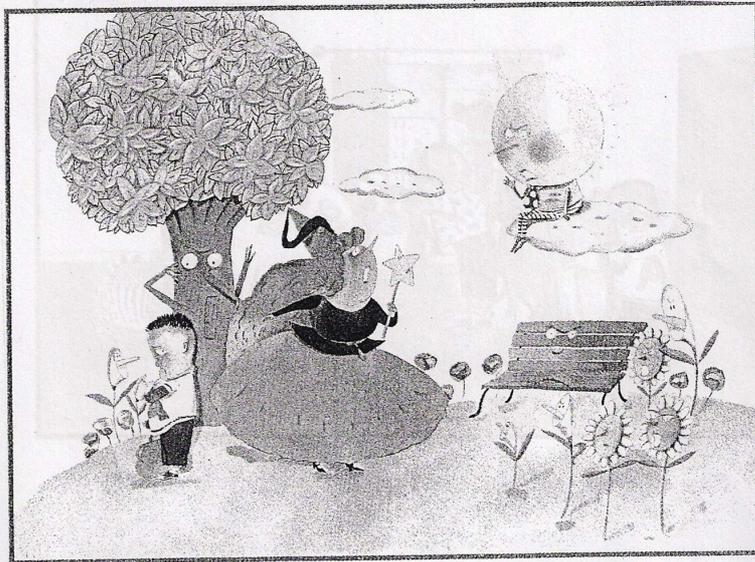
Amador mira debajo de sus pies y sólo ve la acera. Entonces piensa: "¿Una acera que me da las gracias por pisarla? ¡Moscas! Esto ya es demasiado, me largo a otra parte". Y ocha a andar. A un lado y a otro. A un lado y a otro. Va furioso, sin fijarse por dónde pisa. Finalmente llega al mismo parque de antes. En realidad, solo estaba dando vueltas en redondo.

—¡Uf, qué cansado estoy! —exclama—. Me sentaré un rato en este banco.

Pero el banco se echa hacia atrás, y Amador se pega un batacazo.

—¡Moscas! ¿Qué le pasa a este banco? Se ha movido. Y el árbol también, se ha alejado de mí. Y, las flores también se van. Y ahora el sol se esconde detrás de una nube. ¿Qué es lo que está pasando? ¿Por qué se van todos? —grita y patalea.

—Quizá te has olvidado de ser educado —le dice el hada Mandolina.



–¡Qué chorrada es esa! –responde Amador, malhumorado.
El hada Mandolina le pide al sol que le explique a Amador por qué se esconde.
–Llevo toda la mañana calentándole y ni las gracias me ha dado.
–Ni a mí por mi sombra –se queja el árbol.
–Ni a nosotras por nuestro perfume –se quejan las flores.
–Ni a mí por el descanso –se queja el banco.
–¿Lo ves? –le dice el hada–. Desde ahora no olvides que con “gracias” y “por favor” vivimos todos mucho mejor.
Amador vuelve a casa cabizbajo y se acuesta pensando en las palabras del hada. Al día siguiente, antes de irse al colegio, le dice a su madre:
–Adiós, mamá, y muchas gracias por el desayuno tan rico que me has preparado.
–Hijo, de nada, me alegro de que te haya gustado.
Luego le dice a su padre:
–Por favor, papá, ¿podrías comprarme una caja de ceras en la papelería que está al lado de tu oficina? Y, por cierto, dale las gracias a tu amigo Manolo por las chapas.
–¿Qué le pasa a Amador que da las gracias y pide todo por favor? –dice su hermana.
–Porque he comprendido que con “gracias” y “por favor” vivimos todos mucho mejor –le responde Amador.

MARIA MENÉNDEZ-PONTE

